Hacer hablar la angustia en la psicosis: ¿es por la nominación?

En la esquizofrenia, el cuerpo es desbordado por el goce, cuerpo fragmentado que se unifica durante una sesión, el tratamiento por lo simbólico marca temporalmente su eficacia sobre la angustia. Pero no es suficiente, la angustia regresa al galope. Entonces, ¿cómo puede el sujeto psicótico intentar encontrar una solución que le permita sostenerse en la existencia? Cómo puede no ser invadido por esta angustia masiva que se impone y que nosotros, los analistas, intentamos contener en el marco de nuestras entrevistas?

Elodie, paciente esquizofénica, vive una angustia desbordante y vociferante desde el desencadenamiento de su psicosis en la adolescencia. Artista pintora es la suplencia que intenta poner en marcha aunque esta nominación tiene dificultades para emerger. Desde nuestro encuentro, me intereso por ello y la apoyo en este camino. La angustia de la que ella da testimonio indica la dificultad que tiene de separarse del objeto y de hacer pasar ese goce al significante. Con el tiempo de la cura, hace pasar el goce a la escritura en un intento de anudar lo real con lo simbólico y lo imaginario, permitiendo un traspaso de la angustia.

La angustia transpira a través del negativismo de la queja repetitiva de los eventos de su vida. Aunque la angustia la destituye de su posición subjetiva en una horrible certeza, me abstengo de cualquier comentario cuando ella dice y repite su dificultad para ser madre, los conflictos con su marido, los problemas de dinero, la invasión de su madre, un padre demasiado ausente... porque ella pone sentido que crea una distancia al vacío enigmático del inicio de sus sesiones. Este flujo desbordante de palabras, erupción de goce, unifica su cuerpo en el marco de la entrevista. Alivio experimentado al final de la sesión marcando un antes y un después, la angustia está bordeada. Pero es para volver a hacer... porque lo simbólico perfora lo real aun si es impotente para fijarlo, es necesario la nominación. (1)

La angustia parte de lo real (2) nos dice Lacan y "no es sin objeto" (3). Ese objeto a que él califica comoinnombrable, el psicótico no se ha separado totalmente de él, su causa está en su bolsillo (4). Por la sublimación, Elodie se aleja del objeto a. Reproducir el objeto en la obra es una manera de realizar en lo real el paso del objeto al campo del Otro. Por su acto, intenta pasar del goce a una causa de deseo operando "un traslado de angustia que la arranca de su certeza" (5). Cito a Lacan "A la angustia que no engaña se sustituye para el sujeto lo que debe operarse mediante el objeto a. A esto está suspendida la función del acto" (6).

Sus momentos de creación son actos que la posicionan como sujeto y ella pide menos venir a hablar para aliviarse de la angustia que la invade. Cuando no crea más, se vuelve ella misma invasiva, me llama, me escribe, pidiendo constantemente entrevistas para decir esa angustia insoportable que traspasa su cuerpo, el fuerte tratamiento medicamentoso no es suficiente para apaciguarla.

Su solución a más largo plazo para combatir la angustia es la suplencia producida por su saber-hacer de artista. El acto de crear, de exponer, nombrarse, camino de un reconocimiento largo y difícil permitiendo hacer lazo social es un trabajo que Elodie construye en sus sesiones desde hace varios años. Su parloteo que es de lo simbólico y de lo imaginario le permite un decir que nombra, cuya función de anudamiento con lo real es capital. "El decir que nombra" haciendo anudamiento se vuelve primordial para Lacan, puesto que Nombre del Padre o no, aún así puede anudarse. La función síntoma es "la función nominante-anudante" (7) que introduce el sinthome.

XII CITA DE LA INTERNACIONAL DE LOS FOROS VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS DE LOS FOROS DEL CAMPO LACANIANO

1 - 5 MAYO 2024





La función del síntoma se modifica con Lacan a partir del seminario RSI. Ya no es metáfora lingüística, tiene una función lógica que la convierte en una solución. Tapa la brecha del "no hay relación sexual" haciendo suplencia y fijando el goce sexual. Trabajo de escritura del goce de ese real innombrable,

suplencia producida por el saber-hacer artístico y no por un síntoma-padre, "Se puede prescindir del

padre a condición de servirse de él" (8) nos dice Lacan, un decir sin el padre a condición de un decir que nombra!

En el Sinthome, Lacan conjuga las dimensiones del goce y del decir, el decir como sinthome es lo que anuda lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Desde el estupefacto, explica que es el decir "lo dicho no va sin decir" (9), lo dicho es un enunciado, pero el decir no es la enunciación, el decir ex-siste dice Lacan en RSI "El decir no es la voz, el decir es un acto" (10). Un Decir que nombra no es una palabra, nos recuerda Colette Soler, "cuarta consistencia, que es por esencia...el decir, el acto de decir sinthome, tan existencial" (11).

El acto de decir sinthome o "el arte-decir" dirá Lacan de Joyce es la manera en que Elodie va a anudar por la nominación: la imagen de su cuerpo, lo simbólico de la lengua y lo real de su goce. Lo imaginario está en falta en esta paciente esquizofrénica que restaura por su ego de artista, la obra de excepción que firma la hace existir dándole una identidad que la renombra. Elodie es lo que es. Lo simbólico por el significante hace hueco en lo real, sus obras que sublima salen de ese hueco llenando de símbolos, de imágenes y de goce. Hueco del no-rapport sexual donde la creación es que de lo simbólico surja lo real y de ese hueco sale el acto de decir, "Un hueco donde eso escupe el nombre...el Padre como nombrante" (12) dice Lacan, refiere la nominación al hueco que sirve para anudar el hallazgo del "cuarto término".

Tras varias exposiciones, fruto de un largo trabajo con el analista reconociendo desde el inicio ser artista, Elodie vende obras y se hace reconocer. Esta nominación necesaria instaura lazo social y se necesitan otros para reconocer su valor, un reconocimiento cuyo mérito es sobre todo porque ha construido esa suplencia, con la ayuda de su trabajo de palabra con el analista, nombrando su sinthome. Joyce él mismo se auto-nombró artista y si no hubiera sido reconocido eso no habría podido funcionar.







1 - 5 MAYO 2024

La solución del tratamiento de la angustia a más largo plazo a través de su suplencia opera sobre su goce. El goce de la angustia, al hacerla hablar a través de su decir, función de anudar y de nombrar, permite una extracción, una operación de vaciamiento.

- 1. C. Soler, "La disputa de los diagnósticos", página 74
- 2 J. Lacan, RSI, Conferencia del 10 de diciembre de 1974
- 3 J. Lacan, Seminario X, "La angustia", Le Seuil, 2004, paginas 105 y 155
- 4 J. Lacan, "Pequeño discurso a los psiquiatras de St Anne", conferencia del 10 de noviembre de 1967
- 5 J. Lacan, Seminario X, página 93
- 6 J. Lacan, "Sobre los nombres del Padre", conferencia del 20 de noviembre de 1963, página 71
- 7. C. Soler, "La disputa de los diagnósticos", p. 90.
- 8. J. Lacan, "Síntoma", p. 136
- 9. J. Lacan, "Lo aturdido", p. 8
- 10. J. Lacan, "RSI", clase del 18 de marzo de 1975.
- 11. C. Soler, "Lacan lector de Joyce", p. 53
- 12. J. Lacan, "RSI", clase del 15 de abril de 1975.